

*[Venezuela en la XXVII Bienal de Venecia]*

GRAZIANO GASPARINI

Venezuela es el primer país sudamericano que posee un pabellón propio y permanente en la sede de la Exposición Bienal Internacional de Arte en Venecia. Tiene el firme propósito de participar de ahora en adelante en todas las manifestaciones de la Bienal, para que puedan ser mejor conocidos los exponentes de la vida artística venezolana.

La realización de este pabellón ha sido posible gracias al Presidente de la República de Venezuela, quien, convencido de la utilidad de las relaciones culturales, ha facilitado a los artistas venezolanos la posibilidad de exponer con continuidad sus obras en la más grande manifestación artística de Europa.

Los artistas venezolanos todavía son desconocidos por la crítica italiana; su valor, sin embargo ha sido repetidamente reconocido en todos los países de América y en Francia.

Armando Reverón es ya un nombre, un valor artístico, cuya fuerza expresiva y personal es digna de ser colocada a la par de los mayores nombres de la pintura contemporánea.

Héctor Poleo, varias veces premiado, ha reclamado el interés de muchos museos de los Estados Unidos que son hoy propietarios de bastantes de sus obras.

Los jóvenes, como González Bogen, Armando Barrios, Oswaldo Vigas, Mateo Manaure, etc., se han cimentado ya en gigantes frescos abstractos en las modernas construcciones de Caracas. Su continua búsqueda hacia una forma pura, libre, especial, es testimonio de vitalidad y de interés por las nuevas expresiones de las artes figurativas.

Uno de los pintores mejor poseionados de los secretos de la técnica es Miguel **Hrisogono**, como lo demuestra con los seis cuadros exhibidos. Sus paisajes están llenos de luz y tienen profundidad auténtica. Es uno de los pocos artistas extranjeros que han logrado captar la atmósfera venezolana. Particularmente interesante es su *Vendedora de Flores*. La textura pastosa de colores vivos contribuye a la sugestión descriptiva. Milos Jonic ha ido evolucionando por etapas hasta llegar a la expresión no figurativa, en la que ahora se debate su espíritu atormentado. El *Bucare Seco* de Raúl Moleiro es un paisaje de bellas tonalidades.